

PETRÓLEO Y GAS... ¿HASTA CUÁNDO?

LAS RESERVAS, AGOTADAS EN 40 AÑOS

Dentro de sólo tres décadas, el planeta se habrá de enfrentar a serios problemas climáticos y energéticos si la demanda mundial de energía sigue el mismo ritmo actual y no se desarrollan fuentes no renovables por otras alternativas que lo sean realmente.

Los pronósticos apuntan a un aumento en la intensidad energética del 1,8% cada año hasta 2030 y afectará a más de la mitad de los países en vías de desarrollo industrial. Para esa fecha, el consumo de energía será el doble del de 1995 y en 2050, el triple. Actualmente, sólo el 25% de la población mundial consume el 75% de toda la producción energética. Del total de ésta, el 75% tiene como origen combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas), aunque muchos expertos sostienen que este porcentaje se incrementará de forma alarmante hasta el 88% en 2030.

Junto a las consecuencias impredecibles derivadas de la contaminación que esto producirá, también preocupan los datos de las reservas existentes de las energías primarias más empleadas.

Carbón. Se trata del combustible fósil más abundante y en el que basarán su crecimiento económico gigantes como China o India. Los mayores depósitos se encuentran en América del Norte, China y Rusia y otras exrepúblicas de la URSS.

Se calculan unas reservas para más de 200 años aunque, si se tienen en cuenta las minas de difícil acceso, esta cifra podría incrementarse hasta los mil años. En equivalente energético respecto al petróleo, un barril de carbón costará unos 10 euros en 2030.

Gas. El aumento de su demanda ha sido constante y se estima que en 2030 cubrirá el 25% del consumo energético total.

El total de reservas comprobadas asegura el suministro entre 40 y 60 años. Las principales reservas están localizadas en los países de la antigua URSS, con el 36,2% y en Oriente Me-

dio, con otro 36%. Y un 7,4%, en África. El gas es hasta un 30% menos contaminante que el petróleo, y se estima que su precio seguirá siendo comparativamente más bajo.

Petróleo. Aunque, hoy en día, nadie es capaz de imaginar al planeta funcionando sin petróleo, salvo que se encontrasen nuevos yacimientos, se calcula que las reservas mundiales durarán aproximadamente 40 años, ya que quedan 143.000 millones de toneladas de crudo probadas (cada tonelada equivale a entre 6,8 y 7,2 barriles de petróleo, dependiendo de su densidad y calidad; es decir, quedan aproximadamente un billón de barriles), según British Petroleum. En

con mayores reservas son Kazajistán, Australia, Sudáfrica, EE.UU., Canadá, Brasil y Namibia.

Sólo 18 países exportan uranio. En 2003, los mayores productores fueron: Canadá (10.457 toneladas), Australia (7.572), Kazajistán (3.300), Nigeria (3.143), Rusia (3.150), Namibia (2.036), Uzbekistán (1.770), EE.UU. (846), Ucrania (800), Sudáfrica (824) y China (750).

Existen 440 reactores nucleares en el mundo en 32 países distintos (que hubieran necesitado 68.357 toneladas de mineral de uranio para funcionar a pleno rendimiento, lo que hace una media de 155 toneladas anuales por central).



la última década, las principales multinacionales han aumentado las prospecciones y costosas exploraciones directas.

LA FUENTE DE GENERACIÓN MÁS VIGILADA

La controvertida energía nuclear no va a ver incrementado su porcentaje en la participación energética a escala mundial si bien se aprecia un movimiento positivo. La mayoría de los países que más aumentarán su demanda de energía de aquí a 2030 no desarrollarán la tecnología necesaria por presiones políticas.

El uranio es el principal material utilizado en los programas nucleares. Se extrae de yacimientos abiertos o de reservas subterráneas. Los países

A los anteriores hay que añadir 24 en construcción, 40 en proyecto y 75 más propuestos. La producción en 2004 sólo cubrió el 50% de la demanda, que es superior a la oferta desde 1984.

El uranio no cotiza en Bolsa como el petróleo y su precio se negocia por contrato. El 15% del mercado total, a "corto plazo a menos de 12 meses" y el 85% restante, a "largo plazo con contratos de 2 a 10 años", aunque, en general, oscile entre tres y cinco años.

China tiene el mayor programa de construcción de centrales nucleares para responder a su déficit en electricidad. El 51% de la demanda mundial en 2003 partió precisamente del gigante asiático. ■